

CAPITULO XIX

PROBLEMAS MILITARES

PROBLEMAS MILITARES

En el mismo mes que asumió el nuevo gobierno, la revista "Qué" —ahora bajo la dirección de Mariano Montemayor—, denuncia que en una quinta de Del Viso se habían reunido Miguel Angel Zavala Ortiz, Perette, Yadarola, Nudelman, Ordóñez, González Iramain y Abel Houssay, los que tenían por misión crear el clima para el estallido de un golpe. No fue ésta la única denuncia de "Qué". Denuncia también una reunión en el tercer piso del Centro Naval de la que participaron Zavala Ortiz y Rabanal con los contraalmirantes Favarón y Rial, el general Labayrú y el coronel Alvarado. Todas estas reuniones, según la revista, se habían realizado con el único propósito de derrocar al gobierno. Estas denuncias de "Qué" no estaban solas. Desde el semanario "El Nacional", que dirigía Marcos Merchensky también llegan más denuncias: "el golpismo agita a pequeños sectores de la población.... esos pequeños sectores ayudados por no más de 300 oficiales de nuestras Fuerzas Armadas influyen en nuestra opinión pública. Penetran en los bancos, en la bolsa, en los círculos internacionales. Pueden frenar con eso el gran salto que necesita el país...".

Por supuesto que estas denuncias encontraron el más rotundo desmentido por parte de los acusados; pero más allá de su realidad y/o especulación, era evidente que el gobierno tenía conciencia de que el enemigo que habían derrotado en las urnas intentaría recuperar el poder, a cualquier precio.

Sin embargo, Frondizi prefirió negociar con sus enemigos, antes que apoyarse en quienes les dieron los votos para ungirlo presidente. Prefirió conceder, conceder, conceder. Aquí, frente a sus enemigos de las urnas no tuvo vacilaciones ni zigzagueos. Puso en práctica una política suicida. Quienes aún hoy justifican la actitud de Frondizi argumentan que si no hubiese actuado de esa manera, su permanencia en el poder quizá apenas hubiese alcanzado a cuatro o cinco meses. Es posible. Pero, ¿cuál fue el resultado final? Se mantuvo al frente del Poder Ejecutivo durante casi cuatro años, pero esta permanencia le significó el repudio y el descreimiento total del pueblo. Aceptamos también como válido el argumento de sus defensores, de que si se hubiese acercado al peronismo, su caída se precipitaba, y aquí también repetimos el mismo concepto. Quedarse en el poder, a costa de fortalecer a sus verdaderos y despiadados enemigos, ¿de qué podía servir? Sus cuestionados esfuerzos para conservar el sillón de Rivadavia lo obligaron a llevar al gobierno a figuras como Alvaro Alsogaray y Roberto Alemann, entre otros. A desprenderse de hombres de su más absoluta confianza como lo era —y lo es— Rogelio Frigerio. Conceder a sus enemigos lo llevaron a intervenir provincias como la de Córdoba. Conceder a sus enemigos lo llevaron a retirar de los cuadros de las Fuerzas Armadas a las pocas figuras no ya frondicistas, sino legalistas que ocupaban puestos claves. La política del zigzagueo, significaron en síntesis el mayor enemigo y la más estruendosa derrota para Arturo Frondizi. Hoy su partido apenas si alcanza a obtener 2 - 3 %

de los votos. Además, se fraccionó en mil pedazos, perdiendo en estos fraccionamientos a sus figuras más representativas.

Pero volvamos a los hechos militares. En setiembre de 1958 un problema en la Aeronáutica llevó al brigadier Abraham a ocupar la Secretaría del arma. Poco después, planteos similares en el Ejército, obligaron a cambios y a que el presidente, para conformar a los que transmitían esos planteos, le pidiese a Rogelio Frigerio —su hombre de mayor confianza— la renuncia a su cargo de Secretario Técnico. El alejamiento de Solanas Pacheco, también hombre de confianza de Frondizi, llevó a ese cargo al general Elbio Anaya; mientras que en la Marina, también debía alejarse su primer secretario —Estévez— dejando paso a Gastón Clement.

En el Ejército, la figura de Carlos Severo Toranzo Montero va avanzando a pasos agigantados. Todos conocen su acendrado "gorilismo". Desde la comandancia en jefe de la fuerza empuja con una política claramente elitista. Su punto de mayor poder será cuando en abril de 1962 se enfrenten azules y colorados. Toranzo Montero era el jefe colorado. Desde su comando en jefe le impone a Frondizi el alejamiento de Anaya, y en su lugar es designado el general Larcher. En junio de 1960, el general Giovannoni, intenta un alzamiento desde la provincia de San Luis, el cual no tiene consecuencias. El grado de anarquía que reina en las filas de las Fuerzas Armadas es total y muy especialmente en el Ejército. El general Señorans es designado también Secretario del arma y su duración es menos que efímera, apenas 9 horas.

Mientras aumenta el caos y desconcierto en el seno de las Fuerzas Armadas, Frondizi decide acceder a una nueva presión: Alvaro Alsogaray, su eterno crítico, es llamado a ocupar la cartera de Economía. El varias veces ministro, durante el prolongado lapso que se mantendrá al frente de la cartera, hace las veces de un superministro. Desde la televisión mantiene "informados" a los argentinos sobre las distintas formas de los "inviernos económicos" y emisión de papel moneda.

Apenas habían pasado unos meses, y no sólo en las Fuerzas Armadas hay confusión y anarquía. En el gobierno tampoco se sabe qué cosas deben hacerse. El tradicional banquete de las Fuerzas Armadas, que debía celebrarse el 7 de Julio de 1958, Frondizi decide suspenderlo porque tiene información que durante el mismo, el contraalmirante Rial, encargado del discurso, tendría frases condenatorias y agresivas para con el poder civil. Su actitud de suspender el banquete, alienta a esos 300 oficiales que menciona "El Nacional" a continuar avanzando. ¿Qué hubiese pasado si Frondizi decide concurrir al banquete y si Rial tiene términos ofensivos para con el poder civil, él, en su carácter de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, lo detiene y destituye? ¿Lo hubiesen derrocado en ese momento? ¿Al otro día? ¿Cómo hacían esas Fuerzas Armadas para lograr en esos momentos derrocar al gobierno? Y aun así, ¿si pudiesen lograrlo? ¿Qué precio debían pagar frente a la opinión pública? Pero estaba visto que para el presidente de la República era fundamental conceder a sus enemigos y ser inflexible con sus aliados.

En agosto del '58, el enfrentamiento entre el gobierno y el aparato sindical peronista era total. El 7 de este mes la mesa de las "62" organizaciones producen un virulento documento contra el gobierno. Entre sus miembros podemos citar a Vandor, Alonso, Olmos, Carulias, Cardozo, Framini. El movimiento obrero planteaba al gobierno el cumplimiento de los compromisos contraídos: ley de amnistía, levantamiento de las intervenciones, anulación de las proscripciones, sanción de una nueva Ley de Asociaciones Profesionales, al mismo tiempo que enjuiciaban severamente al gobierno por su conducción en materia económica.

Con relación al sancionamiento de la Ley de Asociaciones Profesionales, Ramón Prieto, activo militante del partido oficial y figura clave en el acuerdo con Perón, en su libro, "De Perón a Perón" señala que "los tres secretarios militares advirtieron a Frondizi sobre la aprobación de la ley, actitud que también asumió el cardenal Caggiano".

Fue en este mes de agosto también en que Frondizi dio a publicidad su programa sobre petróleo. Su imprevista actitud, no sólo generó una violenta reacción en los sectores que podemos definir como nacionales en esta materia sino que ocasionó fuertes críticas en su propio gobierno, críticas

que alcanzaron su mayor dimensión cuando Alejandro Gómez, vicepresidente de la Nación, terminó presentando su renuncia unos meses después.

El 4 de setiembre de 1958, el SUPE y Luz y Fuerza —en extensas solicitadas— critican duramente al gobierno por sus contratos petroleros. El 30 de Octubre se inicia en Mendoza una huelga general, también contra los contratos. Esta huelga que tendrá principios de solución el 10 de noviembre en el área del Ministerio de Trabajo al firmarse un acta, es rechazada enérgicamente por el Poder Ejecutivo y se decreta el Estado de Sitio en todo el país.

La situación general del país es seria. Frondizi no acierta con el camino. Ya casi no tiene amigos. Recurre en una nueva maniobra a sus más acérrimos críticos. El 29 de diciembre de 1958 pone en marcha un nuevo plan. Veamos algunas de sus partes más significativas. Dijo Frondizi: ". . . en los próximos 24 meses descenderá el standard de vida, mayor cantidad de dinero no significa mayor cantidad de bienes y servicios. Bastará recordar que en los últimos años la circulación monetaria pasó de 7.600 millones de pesos en 1948 a casi 70.000 millones en 1958. . . en los últimos 15 años la Argentina ha gastado mucho más de lo que producía. . . a fines de la última guerra las reservas de oro y divisas acumuladas por el Banco Central superaban en 1.300 millones de dólares a la deuda externa, en cambio a fines de abril del presente año, era la deuda externa la que superaba en 1.100 millones las reservas de oro y divisas que contaba la Nación. . . desde el 19 de enero de 1955 hasta fines de 1958 el país ha acumulado un déficit de más de 1.000 millones de dólares en su comercio exterior. Las empresas del Estado pierden muchos millones de pesos por año. Solamente los ferrocarriles pierden anualmente 14.000 millones de pesos, pues los ingresos son de 6.000 millones y los gastos de 20.000. . . la inflación fue el vehículo de descapitalización derroche y final empobrecimiento. La abundancia de numerario creó una apariencia de euforia y bienestar. . . impulsó el consumo irracional, la no reposición del capital gastado, las pérdidas de reservas por exceso de importaciones y el endeudamiento nacional. Al mismo tiempo afectó las bases del desarrollo social favoreciendo al especulador y el aventurero en desmedro del auténtico productor. Posibilitó la formación de rápidas fortunas amasadas sin esfuerzos y desvinculadas de toda contribución positiva al bienestar común... Vamos a suprimir todos los factores que producen precios irreales, encarecen los costos y crean proteccionismos inmorales. A su vez, para alcanzar la estabilidad financiera y sanear la moneda vamos a combatir la inflación en su factor fundamental: el déficit fiscal ocasionado por los excesivos gastos públicos y las cuantiosas pérdidas de las empresas del Estado. En primer término el programa de estabilización significa que el sistema de malas regulaciones y de erróneo intervencionismo estatal que nos condujo a la actual situación ha tocado a su fin. . . no habrá más a partir del primero de enero dos mercados cambiarlos, uno oficial y otro libre. Habrá una sola cotización del peso moneda nacional que será libre y fluctuante y dependerá del juego de la oferta y la demanda. . . el fracaso de la política intervencionista de los últimos años reflejados en el constante aumento del costo de vida (nunca el costo de vida había aumentado como en su gobierno) en el desaliento de la producción, en el auge de voraces intermediarios y en la crónica tendencia a la escasez, es consecuencia del error de pretender combatir los efectos y no los propios males de la inflación. El gobierno afrontará enérgicamente una transformación del sistema creando las condiciones económicas que alienen una mayor producción de bienes dentro de un régimen de libre competencia que concurrirá a reducir los costos y los márgenes de ganancia. . . el encarecimiento de los productos de importación especialmente del combustible producirá inicialmente un alza en el costo de vida. Pero ello será consecuencia inevitable de la penuria económica en que se encuentra el país y que le impide seguir otorgando subsidios a la importación a través de tipos de cambio artificiales. También será inevitable el encarecimiento y la escasez de la carne vacuna como consecuencia de la excesiva liquidación de vientres... drásticamente se reducirán los gastos públicos. . . se pagará lo que cuesta por los servicios públicos. . . el precio del petróleo y sus derivados tendrán un aumento sustancial para ajustados a su costo real. El bajo precio interno fomentando su importación a un tipo de cambio a 18 pesos, que implicaba una oculta subvención, ha impulsado el derroche de combustibles... los créditos del exterior son una prueba de confianza, el FMI ha decidido colaborar con el programa argentino autorizando el retiro de 75 millones de dólares. Instituciones pertenecientes al gobierno de los Estados Unidos y privadas de ese país, han contribuido con la suma de 254 millones de dólares....".

La situación general del país es seria. Frondizi no acierta con el camino. Ya casi no tiene amigos. Recurre en una nueva maniobra a sus más acérrimos críticos. El 29 de diciembre de 1958 pone en marcha un nuevo plan. Veamos algunas de sus partes más significativas.

Quizá nada mejor para calificar el impacto del discurso del presidente de la Nación sobre las medidas anunciadas que recurrir a la opinión que estas medidas generaron en distintos círculos.

Aramburu: "El doctor Frondizi parece haber adoptado una actitud realista. El pueblo argentino tiene que hacer frente a una época de austeridad obligado por las circunstancias. Lo lamentable es que esta decisión no haya sido tomada antes. Es una rectificación de las medidas económicas propiciadas hasta la fecha por el gobierno desde su campaña electoral y durante los ocho primeros meses de su actuación".

Clare Timberlake (ministro consejero de los Estados Unidos): "Veo con gran satisfacción la parte que le corresponderá a los Estados Unidos en la empresa de saneamiento de la economía del país".

Eugenio Blanco (ex ministro de Hacienda de Aramburu): "El discurso del presidente ratifica una vez más que la reconstrucción económica de la Nación estaba perfectamente establecida en el plan de restablecimiento económico de la Revolución Libertadora. La solución dada al problema del petróleo es la misma que estableció el plan de restablecimiento económico del gobierno de la revolución que lleva la firma del gabinete económico de aquella fecha y del asesor del mismo, doctor Prebisch, con la diferencia de que los medios para aplicarlos difieren fundamentalmente, ya que los llamados contratos de obras no son tales y los requisitos legales de asesoramiento, intervención de las reparticiones competentes, licitaciones públicas etc., no se han cumplido, y con justa razón la opinión pública los observa".

John Arnold (vicepresidente del City Bank en Buenos Aires): "Había hecho una magnífica exposición que debía ser aceptada por todo el pueblo como una apreciación muy realista de la situación actual. El presidente dejó entrever que va a seguir el camino que a tantas naciones trajo prosperidad. Los tres elementos esenciales del programa son la liberación del mercado cambiado, firme intención de balancear el presupuesto y una política restrictiva en la emisión del papel moneda".

S. O. Steven (vicepresidente del First National Bank of Boston en Buenos Aires): "Las medidas que adoptará el gobierno son consecuencia del resultado de un plan estudiado y analizado en forma exhaustiva será también importante para el desarrollo del plan el aporte del capital extranjero no sólo en la forma de divisas sino también mediante la importación de maquinarias. La firmeza con que el presidente de la Nación desea hacer entrar al país en el ancho campo de la producción intensiva es digno de aplauso, y deberá rendir frutos para felicidad y bienestar de todos los habitantes. Creo que estamos en el buen camino".

Eustaquio Méndez Delfino (presidente de la Bolsa de Comercio): "Me ha producido una grande y favorable impresión por la valentía y decisión con que el presidente afronta nuestro grave problema económico. El país —pueblo y gobierno— ha mantenido durante años un nivel de vida tan artificial como inconsciente. La reacción del gobierno revela un coraje cívico que lo enaltece. Es de esperar que el pueblo despierte de su letargo y comprenda la necesidad de vivir de acuerdo con las posibilidades de una realidad muy distinta a la que se había acostumbrado bajo un sistema que iba cubriendo necesidades por medio de la inflación en una proyección devastadora. Las bases del programa de estabilización coinciden en lo fundamental con los principios que vienen sustentando los sectores responsables de opinión, por lo que deben merecer un amplio apoyo. Ese apoyo para ser efectivo debe exteriorizarse en un gran esfuerzo de austeridad y trabajo".

Carlos Coll Benegas: "La solución que se propicia la he sugerido yo desde hace tiempo. En 1954 publiqué un bosquejo de plan en la revista "Civis", que se asemeja mucho al actual. Pero era necesario que el país hiciera su experiencia y sobre todo que encontráramos un gobernante con suficiente coraje y visión como para encarar esa solución. Al margen de toda política creo que es justo decirlo. El presidente le ha dicho a la República en síntesis que se va a terminar con la inflación y, sobre todo, que se va a terminar con el control de cambios.

El gobierno le da al país la estructura que necesita. Es ahora el país el que debe responder cerrando filas en torno al gobierno, en torno a una idea que puede devolvernos la prosperidad y jerarquía que fue orgullo de la Argentina desde hace muchas décadas. Se inicia una nueva etapa y termina una época de engaños".

Alberto Benegas Lynch (presidente del Centro de Importadores): *"Me parece un planteo valiente y preciso. Con respecto de las importaciones debo decir que el centro que presido viene luchando desde hace años por que se lleve a la práctica un plan similar al que ha fijado el presidente en el discurso. Entendemos que la libertad de importación es el mejor sistema que existe para beneficiar a la industria nacional al tener que competir con las empresas extranjeras y pagar impuestos...".*

Alvaro Alsogaray: *"El discurso de hoy significa que el presidente ha tomado finalmente la decisión. No puede irse a la regulación de precios mientras exista la comisión López Serrot y no puede aplicarse una nueva política general mientras haya gobernadores como Gelsi y Alende. El país debe atravesar un torrente peligroso y lleno de turbulencias. El presidente ha contribuido con una balsa, bien precaria, por cierto pero con la que se puede atravesar la corriente. Si esa balsa es mal conducida naufragará a los pocos metros. Debe ser ejecutada por mentalidades como las que he citado".*

José Antonio Allende: *"El PDC aconsejó una reforma que significaba gradualismo en las medidas. El presidente ha preferido un procedimiento drástico cuyas consecuencias en la espiral inflacionaria irán más allá de las previsiones optimistas.*

Emilio Hardoy: *"La palabra de un presidente en una democracia debe ser siempre escuchada con respeto, pero ella tiene que ser elevada y expresar la verdad. El discurso de esta noche reúne esas condiciones elementales. Estamos ya muy lejos del candidato que ofrecía promesas que revelaban insinceridad e ignorancia. Indudablemente el presidente ha ganado jerarquía y responsabilidad y como leal adversario suyo me congratulo. Si bien declaró que la catástrofe del país se inició en 1943, omitió decir que ella se había desarrollado durante gobiernos con predominio de peronistas y radicales, la orientación general del plan que se anuncia es satisfactoria".*

Vicente Solano Lima: *"Es un discurso correcto, enérgico y sistemático. Traza, en primer término, un cuadro descriptivo del fracaso de la política económica financiera en estos últimos quince años. Destaco que las medidas están fundadas en los remedios clásicos de la economía que se inspiran en un punto de partida inequívoco, la confianza en el país, en la libre competencia y en la iniciativa privada".*

Miguel Angel Zavala Ortiz: *"El presidente ha tenido el valor retórico de condenar su obra, pero no tiene el ánimo político de condenarse a sí mismo. Anuncia un programa de rehabilitación económica después de haberlo pasado por el alambique del FMI y el Club de París, cuando en realidad debió haberlo consultado previamente al pueblo argentino. Anuncia el programa de sacrificios después de haber dado las concesiones del petróleo y abierto las puertas sin control alguno al capital extranjero para la explotación de fundamentales riquezas. El gobierno debe haberse animado a decir que iba a reducir drásticamente los gastos de las Fuerzas Armadas".*

Alfredo Palacios: *"Todo cuanto ha dicho el presidente confirma la conocida desastrosa situación del país, la desintegración económica y política que él no puede impedir por incapacidad y debilidad. Sus condiciones vacilantes y la claudicación de sus ideales han hecho posible la angustia que sufre el país. Los aumentos inconcebibles a las dietas de los representantes y los gastos administrativos por sumas fabulosas demuestran la incompetencia de los que gobiernan el país. Todo está bajo la ley marcial que permite la excarcelación y movilización de los trabajadores como si fueran prisioneros de guerra. El país está invadido por el capital imperialista que si no es detenido en su carrera en pos de lucro, concluirá por debilitar el carácter de los argentinos y preparar la sumisión. Los funcionarios deben irse sin golpes de estado. Así le exige la*

dignidad del pueblo que ha sufrido una tiranía de doce años".

Silvano Santander: "«La Prensa», en su edición del 27 de octubre, en un telegrama procedente de los Estados Unidos, informó que en la Argentina se adoptarían medidas de carácter monetario, fiscal, económico y financiero, como exigencias del FMI para acordar los préstamos que solicitaba el gobierno. La única novedad que nos ha hecho conocer es que ha abjurado de su vieja concepción intervencionista estatal para postular en el mecanismo sui generis del Partido Cívico Independiente".

Alejandro Gómez (ex vicepresidente de Frondizi): "El petróleo, la reforma agraria, la política internacional de neutralidad, la cultura, la acción gremial y otros capítulos de nuestras formulaciones han sido resueltos en forma opuesta a lo que habíamos preconizado. La mejor crítica al discurso del presidente la podrán hallar ustedes leyendo un libro, «Petróleo y Política», del mismo presidente. El ejemplo típico de inconsecuencia está en la política petrolera, desviación de la conducta de Yrigoyen y de la magnífica construcción de Mosconi. Llegamos así a este final de negación del radicalismo que implica aceptar como un triunfo el programa del FMI. El pueblo recuerda las francas expresiones adversas a esta política formulada por la Intransigencia y por su candidato a presidente de la República, y escucha ahora con asombro que son éxitos económicos los que hace pocos meses se calificaban como entrega del patrimonio nacional. Jamás el radicalismo había gobernado con Estado de Sitio. Ahora lo imponen por tiempo indefinido sin causa concreta que lo justifique... he leído que al FMI va a realizar un experimento en la Argentina sobre política económica cuyas finalidades desconozco... Esa expresión —el petróleo será argentino— era la síntesis de nuestro programa y que el actual presidente defendiera en su libro ya citado. En cuanto al pedido que le hice al presidente por telegrama, de que pusiese en libertad para Navidad a los detenidos políticos y gremiales, no sólo no tuve noticias —respuestas— sino que no he leído que realmente se los dejase en libertad".

Las opiniones de figuras claramente definidas en la vida política argentina nos relevan de mayores comentarios. Figuras identificadas con los valores más rígidos del liberalismo económico, aplaudieron calurosamente las medidas adoptadas por Frondizi. Eran las mismas personas que unos meses antes lo fustigaron duramente por su acercamiento con el peronismo y su programa nacional. Si debiésemos buscar una fecha para señalar el definitivo alejamiento de Frondizi con todo lo nacional y popular, seguramente no encontraríamos otra más adecuada que este mensaje de diciembre de 1958. A partir de este momento, Frondizi quedó a merced de sus viejos y recalcitrantes enemigos. Con un agravante, hará todo lo que éstos le dictarán vía Alsogaray, Roberto Alemann, etc. y después contribuirán a su derrocamiento.

El estado de anarquía se extiende. Los trabajadores del Correo inician una huelga general. El Concejo Deliberante, ante el cariz que toman los acontecimientos en el caso CADE, resuelve ocuparla. El intendente, acompañado por los concejales de la oposición, intenta cumplir la resolución del Consejo. El nuevo año, 1959, se inicia en el mismo marco.